

IGLESIA diocesana

 *· ego · iulianus · dei · gr̄a · v̄ch̄ · epi ·*
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXVI • N° 225 • Noviembre 2024



¿Y SI LO QUE BUSCAS ESTÁ EN TU INTERIOR?

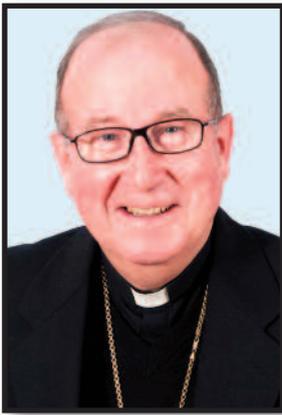
Todos tenemos una vocación.
Busca en tu interior y descubre
el plan que Dios tiene para ti.

Prepárate para la búsqueda
más importante de tu vida en
buscaentuinterior.es



10/NOV
DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA





En el sendero de la vida

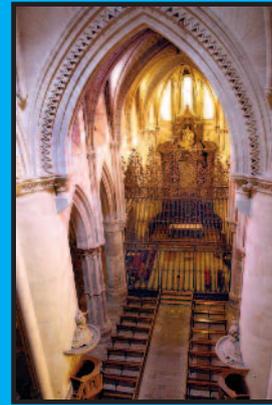
Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

¡Más luz, Señor, más luz!

La predicación de Jesús se encontró muchas veces con la incompreensión de quienes le escuchaban; no solo la de aquellos que no querían acoger sus palabras, sino también con la de quienes lo escuchaban con gusto, e incluso con la de los Doce, los escogidos como sus discípulos para transmitir su palabra y ser fundamento y columnas de la Iglesia. A veces no entendían el significado de los milagros, y se ganaban el reproche de Jesús. Tras la multiplicación de los panes, les dice: “¿Aun no entendéis ni comprendéis? ¿Tenéis el corazón embotado? ¿Tenéis ojos y no véis, tenéis oídos y no oís?” (Mc8, 17-18). Y cuando, después del milagro de la Trasfiguración, Jesús les habla de su suerte futura, de su muerte y resurrección, el evangelista anota: “Pero ellos no entendían este lenguaje; les resultaba tan oscuro que no captaban el sentido. Y les daba miedo preguntarle sobre el asunto” (Lc 9, 45).

Comprender, aceptar y vivir las palabras de Jesús requiere una suficiente dosis de fe. Por eso, los Apóstoles pidieron a Jesús: “¡Auméntanos la fe!” (Lc 17, 5). La razón humana es concebida como una luz, “la luz de la razón”, decimos, que nos da acceso a la verdad natural. Pero la fe es un don de Dios, una luz superior que nos permite ver, comprender, lo que, sin su ayuda, no alcanzaríamos a entender. Y todavía en el cielo dispondremos de una luz aún más intensa, “la luz de la gloria”, que nos permitirá ver, conocer a Dios como es.

Jesús se proclamó a sí mismo como el “camino la verdad y la vida”. La fe en Él nos da un conocimiento superior de las cosas de Dios y de todo lo que se refiere a Él. Un conocimiento que no es fruto de la mayor o menor capacidad de nuestra razón, sino que nos viene de arriba: la fe, como hemos dicho, es, en efecto, un don de Dios, un regalo fruto de la benevolencia divina, pero cuyo crecimiento hemos de implorar con insistencia: ¡más luz, Señor, más luz!



En Noviembre... oramos por nuestra Iglesia Diocesana

Señor Dios, Padre de todos,
que eres la fuente de todo amor y de toda vida,
que nos has hecho hijos tuyos, hermanos unos de otros

y miembros de tu familia: la Iglesia.

Tú nos invitas a caminar unidos,
¡Camina con nosotros! Señor Jesús, Hijo de Dios,
enviado del Padre y amigo de los pequeños.

¡Dirige y acompaña nuestros pasos!
Que tu presencia inspire nuestras iniciativas al servicio de los demás.

Que tu fuerza anime nuestros compromisos.

Señor Espíritu Santo.

Espíritu del Padre y del Hijo.

Ven a purificar, a animar, a unir,
y a fecundar nuestra Iglesia Diocesana.

Virgen María, Madre del Señor.

Acompaña nuestro quehacer diocesano,
ayúdanos a ser testigos claros de Jesús ante el mundo.

Danos la alegría y la paz,
y haz que nuestra Iglesia diocesana
sea fraterna y misionera. Amén.

Sumario

| | |
|---|-----|
| En el sendero de la vida / En noviembre oramos..... | 2 |
| La noticia del mes..... | 3 |
| Actualidad Diocesana..... | 4-7 |
| Con rostro de mujer..... | 8 |
| Palabra del Papa / Un libro para cada mes..... | 9 |
| En la búsqueda de las virtudes..... | 10 |
| Lectura creyente de la palabra..... | 11 |
| Reflexiones en nuestro tiempo..... | 12 |
| La caricia de la Iglesia..... | 13 |
| Ventana abierta..... | 14 |
| Rincón Vocacional..... | 15 |
| Rincón Misionero..... | 16 |
| El Santo del mes..... | 17 |
| Nestros mártiles..... | 18 |
| Decálogo en el mes de los difuntos..... | 19 |



La noticia del mes

Día de la Iglesia Diocesana 2024

- *El Día de la Iglesia Diocesana invita a buscar “en tu interior” para descubrir “el plan que Dios tiene para ti”.*
- *La Campaña gira en torno a las vocaciones, en sintonía con el Congreso de Vocaciones que se va a celebrar en Madrid del 7 al 9 de febrero.*
- *“Todos queremos encontrar la felicidad en nuestra vida, pero a veces buscamos en el lugar equivocado”.*
- *El “final feliz” está cuando dejas de ir por delante de Dios y te dejas guiar por Él.*

El secretariado para el Sostentimiento de la Iglesia pone en marcha la Campaña del Día de la Iglesia Diocesana que, **con el lema ¿Y si lo que buscas está en tu interior?, se celebra el 10 de noviembre**. Este año, la Campaña gira **en torno a las vocaciones**, en sintonía con el Congreso Nacional de Vocaciones que se va a celebrar en Madrid del 7 al 9 de febrero.

Este encuentro quiere ser una “gran fiesta” de la Iglesia para avivar el deseo y la necesidad de las vocaciones. Como anticipo, el Día de la Iglesia Diocesana invita a buscar “en tu interior” para descubrir “el plan que Dios tiene para ti”. Porque “**todos queremos encontrar la felicidad en nuestra vida, pero a veces buscamos en el lugar equivocado**”. Responder a la “llamada” resulta «transformador e invita a vivir con autenticidad, compromiso y plenitud”.

También, desde la web del Obispado de Cuenca se puede acceder a cada una de las revistas “Nuestra Iglesia”. En esta publicación se muestra el alcance de la labor que se realiza en todas las diócesis gracias a la misión compartida por todo el pueblo de Dios, cada uno desde su propia vocación, pero todos al servicio de la Iglesia y de la sociedad. Y como juntos llegamos más lejos, desde la web se

proponen cuatro alternativas de colaboración:

– Tu oración: Puedes rezar por tu parroquia, porque tu oración es necesaria y será el alma de toda la actividad que se realice. Con ella, los frutos serán mayores y más permanentes.

– Tu tiempo: Dedicar algo de tu tiempo en tu parroquia a los demás. El tiempo que puedas: media hora, una, tres horas... Lo que se ajuste a tu situación de vida.

– Tus cualidades: Cada uno puede aportar un poco de lo que sabe: una sonrisa cercana, una mano que sostiene, remangarse cuando sea necesario, o acompañar en silencio al que sufre.

– Tu apoyo económico: Haz un donativo. Con tu aportación periódica ayudas más, porque

permiten elaborar presupuestos y mejorar la utilización de los recursos y planificar acciones a medio y largo plazo.

Esta colaboración hace posible que más de cuatro millones de personas hayan podido ser atendidas en centros asistenciales de la Iglesia; que sujetan las casi 23.000 parroquias que están al servicio de toda la sociedad; y que sacerdotes, voluntarios y seglares puedan dedicar más de 40 millones de horas a los demás. También gracias a esa corresponsabilidad, hay más de 10.000 misioneros españoles en los cinco continentes.





ACTUALIDAD DIOCESANA

Las VI Jornadas de Formación y Envío de ministros extraordinarios de la Comunión, «un REGALO y un IMPULSO» para los 30 participantes



El pasado 5 de octubre se celebraron las VI Jornadas de Formación y Envío de ministros extraordinarios de la Comunión en las que participaron unas 30 personas. Al encuentro fueron invitados los ministros extraordinarios de la comunión ya enviados por el Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, desde que empezó esta iniciativa diocesana en el año 2020. Durante las Jornadas tuvieron la oportunidad de acompañar a enviar, junto a al Sr. Obispo, como comunidad eclesial; a 7 ministros nuevos.

El ministro extraordinario de la Comunión es a la persona que la comunidad parroquial confía la Eucaristía y la Palabra para llevar a los enfermos e impedidos de la comunidad. Visitando y celebrando en la casa del enfermo o persona mayor que ya no puede acudir a la Parroquia. Normalmente el domingo al terminar la misa dominical.

En las VI Jornadas se contó con dos formadores, Dña. Rosa Font que les habló del encuentro con Cristo en el enfermo. La charla se impartió en torno al tema de la presencia real de Cristo en los enfermos y ancianos quienes, en muchas ocasiones, viven en soledad y son en cierto modo los pobres de nuestro tiempo. En las posteriores intervenciones del grupo se destacó que cuando llevan la comunión a los enfermos no solo comparten el Cuerpo de Cristo sino que también descubren su rostro en aquellos que sufren. La cercanía con los enfermos nos humaniza y nos ayuda a vivir plenamente el Evangelio, nos cuestiona y nos anima a ser mejores personas.

La segunda charla fue impartida por D. Emilio de la

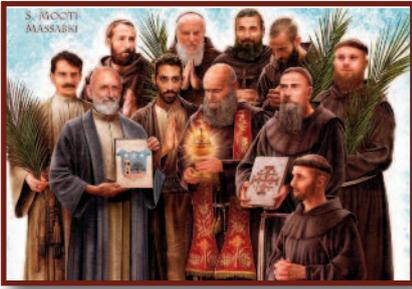
Fuente quien recordó que “tenemos una deuda con la Palabra” que debería ocupar el centro de la pastoral y ser el alimento cotidiano del cristiano, animando a los ministros extraordinarios de la comunión a llevar también la Palabra a los enfermos. Palabra y Pan son inseparables, la liturgia nos lo recuerda con la oración justo antes de comulgar: “...pero una PALABRA Tuya bastará para sanarme”. Según el testimonio de los asistentes, el encuentro “no sólo fue precioso porque nos reunimos personas de la Diócesis de distintos lugares, porque compartimos vida alrededor de la comida que nos prepararon con tanto cariño, y por celebrar junto a la comunidad de Belmonte el envío y la eucaristía... si no, que lo mejor, fue que ¡el Señor fue grande, otra vez, con nosotros! Nos acompañó en toda la jornada, nos hizo llevar nuestras miradas hacia los más desvalidos, nos volvió a recordar que el Amor es la fuerza de todo acto y que la comunidad es vida, nos zarandeó teniendo que salir de nuestra comodidad y recordándonos que la misión es de frontera”.

Los asistentes aseguran que estas jornadas de Formación y Envío de ministros extraordinarios de la Comunión “nos volvió a poner las pilas cuando pudimos observar un cachito de Reino donde todos ponen sus dones al servicio y...cuando pasa eso... aunque no nos conociéramos ¡sentimos que somos familia, FAMILIA DE FE!

La jornada terminó con una visita a la Colegiata con un guía de lujo. Para los participantes “todo el día fue un REGALO y un IMPULSO. Damos gracias a Dios por todo lo vivido”.



El papa Francisco canoniza a los mártires de Damasco, vinculados a Priego



El Papa Francisco canonizó el pasado 20 de octubre en Roma a los mártires de Damasco, quienes estuvieron encabezados por San Manuel Ruiz López (San Martín de las Ollas, Burgos, 1804) que ingresó en la Orden Franciscana en el Convento de San Miguel de las Victorias de Priego en 1825.

Del grupo también formaban parte San Nicolás María Alberca (Aguilar de la Frontera, Córdoba, 1830) y San Pedro Nolasco Soler (Lorca, Murcia, 1827), que se formaron en el Colegio de Misioneros de Priego, antes de ser destinados a Damasco. Todos fueron martirizados en la noche del 9 al 10 de julio de 1860.

Día de convivencia del Sr. Obispo con las personas mayores en el “Hogar San José” de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados



En la mañana del jueves, 17 de octubre, el Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, celebró la Eucaristía y visitó a las personas mayores en el “Hogar San José” de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados de Cuenca, compartiendo con ellos el día de la fiesta de la Madre Superiora. En estos momentos, son un total de 120 ancianos los que son atendidos por estas religiosas que, junto a la casa de Cuenca, tienen otra en Belmonte con otros 70 mayores. El carisma de las hijas de Santa Teresa Jornet, fundadora de esta congregación, es “cuidar los cuerpos para salvar las almas”. En este sentido, las Hermanitas no sólo buscan el bienestar personal de los mayores, sino que se preocupan también de su vida espiritual.

Mas de 200 jóvenes participan en la Peregrinación + Misión celebrada en la Diócesis



En la mañana del jueves, 17 de octubre, el Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, celebró la Eucaristía y visitó a las personas mayores en el “Hogar San José” de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados de Cuenca, compartiendo con ellos el día de la fiesta de la Madre Superiora. En estos momentos, son un total de 120 ancianos los que son atendidos por estas religiosas que, junto a la casa de Cuenca, tienen otra en Belmonte con otros 70 mayores. El carisma de las hijas de Santa Teresa Jornet, fundadora de esta congregación, es “cuidar los cuerpos para salvar las almas”. En este sentido, las Hermanitas no sólo buscan el bienestar personal de los mayores, sino que se preocupan también de su vida espiritual.



La diócesis de Cuenca acoge el VIII Encuentro Regional de Voluntariado de Cáritas: «EL VOLUNTARIADO DE CÁRITAS HACIENDO CAMINO»



La diócesis de Cuenca acogió el sábado, 26 de octubre, el VIII Encuentro Regional de Voluntariado: «EL VOLUNTARIADO DE CÁRITAS HACIENDO CAMINO». Los voluntarios han estado acompañados por el Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, el Arzobispo de Toledo, Monseñor Francisco Cerro y el Administrador Diocesano de Albacete, D. Julián Ros. El encuentro se celebró en el Campus de Cuenca de la Universidad de Castilla-La Mancha. Durante la comida, aprovecharon para felicitar al Obispo de Cuenca en su 77 cumpleaños. El Encuentro finalizó con la celebración de la Santa Misa en la Catedral.

La ponencia principal del encuentro corrió a cargo de Clara Sánchez Canas, del Equipo Desarrollo Organizativo dentro del Área Desarrollo Institucional de Cáritas Española, que denominó su intervención con el lema “hay esperanza, un voluntariado para una nueva época”, ayudando a reflexionar sobre “nuestra llamada como voluntario y cómo tenemos que ser luz en los momentos más oscuros

de las personas que llegan a nosotros”. También hizo reflexionar sobre las herramientas que necesitamos en nuestro caminar con una brújula (fe, caridad y esperanza, una mochila (que llevo y que dejo ir), una tienda (donde todos caben), sabiendo que no caminamos nunca solos.

Clara Sánchez expresó que “el voluntario de Cáritas en su camino y en el encuentro con el otro se transforma, y agranda su corazón, ayudando también a transformar a otros”.

Después del descanso fue el momento del testimonio de voluntarios y voluntarias de Cáritas, reflexionando sobre cómo fue su llamada como voluntarios de Cáritas, qué talentos poner al servicio de los demás y cuál es el horizonte de Cáritas. También se presentó la nueva Campaña de Voluntariado de Cáritas Castilla-La Mancha.



La mañana terminó con un gesto que quiso potenciar el envío de estos voluntarios, como Iglesia que somos, a los más pobres para que seamos gente luminosa en medio de nuestra sociedad.



El Sr. Obispo celebra la Solemnidad de Todos los Santos con los jóvenes que están ayudando a los vecinos afectados por las inundaciones en Mira

El Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, ha celebrado la Solemnidad de Todos los Santos en Mira, con jóvenes cristianos de las diferentes parroquias y grupos apostólicos de Cuenca que estaban ayudando a los vecinos que han sufrido las inundaciones en Mira y las poblaciones cercanas. Además, limpiaron el Santuario de Nuestra Señora de Tejada que también se vio afectado por la intensas lluvias. Nuestro corazón y nuestras oraciones están en Mira y en todos los municipios afectados.

Protección de datos, sostenimiento, gestión económica y RPT, temas de la Formación Permanente del Clero del mes de noviembre

El lunes, 4 de noviembre, se ha celebrado una nueva Jornada de Formación Permanente del Clero en el Seminario San Julián de Cuenca. En esta ocasión la Formación ha estado centrada en torno a la Ley de Protección de datos; se han dado a conocer algunos medios para ir promoviendo en las parroquias iniciativas que ayuden al sostenimiento económico; se han abordado cuestiones referidas a la Gestión económica de las parroquias; y tratado algunos aspectos del programa de contabilidad parroquial ERP (siglas en inglés de “planificación de recursos empresariales”), una herramienta de gestión integral pensada y desarrollada para mejorar la eficiencia en los procesos de una organización.





Con rostro de mujer

AVE MARÍA

Mariano Ortega Ortega

Se trata de la bellísima salutación del “Ave María, repetida centenares de veces por todos los devotos de la Virgen, sobre todo durante el rezo del Santo Rosario. Está formada por las palabras del ángel en la Anunciación: “Ave, llena de gracia, el Señor está contigo” (Lucas 1,28), a las que se han agregado las que pronunció santa Isabel al recibir la visita de María: “Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre” (Lucas 1,42). La Iglesia ha añadido el nombre de “María”, al principio, y el de “Jesús”, al final.

Comenzó a aparecer en la Iglesia en el siglo XIV, pero su uso no se hizo universal hasta que San Pío V, al promulgar el Breviario Romano de 1568, mandó que se rezase: “Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén”.

“Ave”: ¡Dios te salve! ¿La paz sea contigo!. “Dios te guarde, buenos días nos dé Dios, vaya con Dios, quede con Dios, adiós”. Es tener presente a Dios en todo.

“María”: La más bella música, que sea podido formar en cinco letras (Pemán). María significa: “Señora, belleza, estrella del mar”. Así como la estrella guía al navegante al puerto, así María nos guía al cielo.



“Llena de gracia”: De santidad, porque fue habitada por Dios.

“El Señor está contigo”: Indica la presencia de Dios en María. Dios está con ella.

“Bendita tú entre las mujeres”: Por ser la Madre de Dios, escogida y preferida. Por ser más santa que todas las mujeres santas del mundo.

“Y bendito el fruto de tu vientre”: Es Jesús ese fruto. Es un fruto hermoso, sabroso, succulento, suave. Quien lo come quedará saciado. El fruto que nos ofreció Eva es el fruto de muerte. María nos ofrece el fruto de la vida, de la salvación. La fragancia de ese bendito fruto se manifiesta sobre todo en la Eucaristía, cuando Jesús afirma: “Quien come de este Pan vivirá eternamente”.



Palabras del Papa



A lo largo del camino, muchas cosas pueden volvernos ciegos, incapaces de reconocer la presencia del Señor, incapaces de afrontar los desafíos de la realidad y, a veces, inadecuados para saber responder a los muchos interrogantes que nos interpelan. No obstante, frente a las preguntas de las mujeres y los hombres de hoy, a los retos de nuestro tiempo, a las urgencias de la evangelización y a tantas heridas que afligen a la humanidad, hermanas y hermanos, no podemos quedarnos sentados. Una Iglesia sentada que, casi sin darse cuenta, se retira de la vida y se pone a sí misma a los márgenes de la realidad, es una Iglesia que corre el riesgo de permanecer en la ceguera y acomodarse en el propio malestar. Y si nos mantenemos inmóviles en nuestra ceguera, seguiremos sin ver nuestras urgencias pastorales y tantos problemas del mundo en el que vivimos. Por favor, pidamos al Señor que nos de al Espíritu Santo, para no permanecer sentados en nuestra ceguera; ceguera que podríamos llamar mundanidad, que podríamos llamar comodidad, que podríamos llamar corazón cerrado. No nos quedemos sentados en nuestras cegueras.

Homilía en la Clausura del Sínodo, 20 de octubre de 2024

Un libro para cada mes

VENTANAS A LA SINODALIDAD

VV.AA.

Editorial Verbo Divino



La sinodalidad, vivida con una profunda actitud de escucha al Espíritu y de discernimiento comunitario, es verdaderamente un camino de conversión personal y comunitaria. Esto significa crear condiciones de posibilidad para que todos y todas podamos caminar juntos como Pueblo de Dios, y discernir creativamente formas, dinámicas comunicativas, estructuras y procesos que permitan la interacción y vinculación de todos los sujetos que conforman el Nosotros eclesial. Este camino es una oportunidad para reconocer e integrar lo que aportan las reflexiones, palabras, experiencias y acciones de las mujeres para la comprensión y el desarrollo de una iglesia sinodal. Un grupo de teólogas nos hemos puesto a repensar algunas categorías fundamentales que pueden dar luz en este proceso en el que como Iglesia estamos embarcados: comunión, inclusión, intersubjetividad,

cuidado, masculinidad, ciudadanía, ministerialidad, discernimiento en común y misión. Son diferentes ventanas a la sinodalidad: las dos primeras más propiamente teológicas, las tres siguientes son antropológicas, y las cuatro finales, eclesiológicas.

En la búsqueda de las virtudes

Visitar a los presos

Muchas veces al acercarme al Evangelio me he llevado muchas sorpresas. Hoy, al leer el relato del juicio final, ha sido un caso de ellos. En concreto, la parte que dice: "Venid benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo [...] porque estaba en la cárcel, y vinisteis a verme" (Mt 25,34-36). De ahí ha nacido esta pregunta: ¿Es posible que Jesús se encuentre en un preso?

La respuesta la da el mismo Evangelio: "En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños a mí me lo hicisteis" (Mt 25,40). Si el preso es inocente, Cristo está de un modo muy especial en él. Pero si es culpable, ¿se encuentra también en una persona "mala" o "injusta"? Sí, también ahí está Jesús. Y está porque Él mismo está preso dentro de los culpables. De alguna manera,

Cristo se identifica con cada uno de nosotros, independientemente de quiénes seamos, cuánto bien o cuánto mal hayamos hecho. Quiere hablarnos por medio de nuestra conciencia, despertar nuestros corazones y hacernos ver que Él habita en nosotros. Solo espera que le demos una oportunidad.

Quien vive encarcelado tras haber cometido un delito toca fondo sobre las verdades de la vida, reflexiona sobre su pasado y descubre que sus acciones y actitudes no fueron las más correctas, y desea muchas veces enmendarse o encontrar la esperanza de ser perdonado. Necesita de misericordia, quiere encontrarse con Jesús (aunque mu-

chas veces no lo sepa).

Es aquí cuando entra la misión de todo católico según una de las obras de misericordia: visitar al encarcelado. Una simple visita que haga sentir el amor de Dios a la persona que está presa. Una visita que puede saciar ese "tengo sed" (Jn 19,28) de Jesús Crucificado y puede tornarse en una "llave" para sacar a Jesús de la cárcel del olvido.

Jesucristo mismo nos da el ejemplo de acompañar y comprender a quien sufre el encarcelamiento no

solo físico, sino también el espiritual: comía con los que eran prisioneros del pecado, con publicanos y prostitutas (Mt 9,11); ofrece el perdón al buen ladrón (Lc 23,42); y prepara un banquete a quien se había alejado de él para vivir preso del pecado (Lc 15,22).

Por eso, a las puertas del gran Jubileo de 2025,

convocado por el Papa Francisco, acerquémonos a nuestros hermanos que sufren en las cárceles, llevemos el testimonio del perdón y el amor del Señor a quienes no lo conocen, seamos "peregrinos de esperanza", virtud que tanto necesitan las almas.

Demos la oportunidad de que Jesús actúe en ellos y en nosotros: en ellos para que comprendan la libertad de tener un corazón en el que Cristo vive; y en nosotros, para que no seamos ajenos al sufrimiento del Señor y podamos descubrirle en cada uno de nuestros hermanos. Y así, "seremos bienaventurados de ser misericordiosos, pues recibiremos misericordia" (cf. Mt 5,7).





Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente
Director del Servicio Bíblico Diocesano

Salmo 18

*El cielo proclama la gloria de Dios,
el firmamento pregona la obra de sus manos:
el día al día le pasa el mensaje,
la noche a la noche se lo susurra.
Sin que hablen, sin que pronuncien,
sin que resuene su voz,
a toda la tierra alcanza su pregón
y hasta los límites del orbe su lenguaje.*



El ser humano está extrañamente ausente de este salmo tan pleno de belleza, de luz y de movimiento. Sin embargo, en los pocos versículos de que está compuesto vuelven muchos vocablos inherentes a la comunicación, a los mensajes, al decir; en una palabra, a todo lo que es prerrogativa típicamente humana.

¿Qué significa esto para nosotros, educados como estamos para considerarnos tan importantes que nos creemos el centro del universo? Karl Barth escribe: «Dios ha dado tal lenguaje a su creación que, al hablar de sí misma, no puede dejar de hablar de él, de Dios».

Tal vez sea esto lo que precisamente también nosotros debemos aprender. Toda la creación es palabra, es voz de alabanza y de gloria para el que la ha creado. Sólo nosotros, los pequeños hombres, somos los que bien pronto nos olvidamos del pensamiento de amor que nos ha llamado a la existencia, y vamos diciendo continuamente palabras que ya no son adecuadas para difundir un mensaje de belleza y esperanza, porque están encerradas en un horizonte complicado y estrecho. Los nuestros son sonidos vacíos que no remiten a otro, mientras que toda criatura grita tácitamente la alabanza de aquel que la ha pensado.

La palabra humana, para ser verdadera, debe volverse antes que nada escucha de la única Palabra que ha venido como Sol a iluminar nuestras tinieblas; entonces se convierte, a su vez, en anuncio libre y agradecido de las grandes obras que Dios ha realizado. La grandeza del hombre está, por otra parte, en su capacidad de interpretar y recoger la voz de los astros para hacerse, a su vez, eco de ella y volver a darla al Creador, «recalentada» por el fuego de su corazón. A esto nos exhorta la liturgia, invitándonos precisamente a hacernos voz de cada criatura.

Oh Señor, los cielos proclaman tu gloria; los astros y el cosmos entero son exultación de tu grandeza. Haz humilde y puro nuestro corazón, a fin de que con la sencillez de los pequeños nos pongamos a la escucha de la voz de la creación, que, sin sonidos, sin palabras, canta con acordes admirables la sinfonía de tu amor. Haz que nos demos cuenta de que todo habla de ti, de tu amor; de que todo es, de hecho, signo de tu presencia, y espera, como en un juego maravilloso, que descubramos su belleza oculta. Que el sol que sale por el horizonte cada mañana sea para nosotros la imagen sencilla y familiar de Jesús, verdadera luz enviada por ti para disolver nuestras tinieblas de muerte y hacernos degustar la alegría de ser en él, para siempre, hijos en el Hijo amado por el que todo vive.



Reflexiones en nuestro tiempo

Rue du purgatoire

Guillermo Juan Morado

La Biblia habla de la práctica de la oración por los difuntos. El Libro Segundo de los Macabeos dice que Judas, líder de los macabeos, “encargó un sacrificio de expiación por los muertos, para que fueran liberados del pecado”. Este pasaje atestigua la validez de la intercesión solidaria de los vivos por los difuntos. Una línea teológica que hace suya, desde los primeros tiempos, la Iglesia, que ha honrado la memoria de los difuntos, ofreciendo sufragios en su favor, especialmente el sacrificio de la santa misa, para que, una vez purificados, puedan llegar a la visión de Dios en el cielo. San Juan Crisóstomo, patriarca de Constantinopla y uno de los grandes padres orientales, escribió al respecto: “No dudemos, pues, en socorrer a los que han partido, y en ofrecer nuestras plegarias por ellos”.

La convicción que subyace a esta práctica es la fe en la existencia del “purgatorio”; es decir, en la creencia de la purificación final de los elegidos; de aquellos que han muerto en la gracia y en la amistad con Dios, aunque imperfectamente purificados de las huellas que han dejado sus pecados. Esta doctrina ha sido formulada principalmente en los concilios de Florencia y de Trento.

El catolicismo cree que la salvación es un don de Dios. No obstante, el hombre está llamado a cooperar con este don: “Dios, que te creó sin ti, no te salvará sin ti”, decía san Agustín. Y no solamente podemos colaborar en primera persona con la gracia de la propia salvación, sino que, en virtud de la comunión de los santos, del vínculo de caridad que nos une a los demás cristianos,

podemos también contribuir a la salvación de los otros; incluso a la salvación de los que ya han muerto, en el caso de que necesiten ser plenamente purificados.

La creencia en el purgatorio fue rechazada por Lutero.

Para él la salvación es solo gracia, sin que el hombre pueda aportar nada de su parte, excepto la fe: “Solo las Escrituras”, “solo la fe”, “solo la gracia”, “solo Cristo”, “solo la gloria a Dios”. Demasiado “solo” y, me temo, demasiada soledad en esa insistencia en la pureza, en ese afán de separar tanto lo divino de lo humano. Este rigor protestante impregna la ciudad suiza de Ginebra, donde Calvino experimentó una nueva forma de Iglesia y de sociedad. Por eso me llamó mucho la atención que, justo allí, cerca de la catedral de san



Pedro, exista la “rue du Purgatoire”. El nombre de esa calle, cercana a la “rue d’Enfer” y a la “rue Toutes-Ames”, es un vestigio católico en medio de la fortaleza protestante.

Parece que el origen de ese singular callejero estaba en una antigua iglesia de la Magdalena, rodeada por un cementerio. Por el entorno de la iglesia pasaban las calles del Purgatorio, de Todas las Almas, del Infierno – calles que, como se ha dicho, todavía existen -, así como las ya desaparecidas calles del Limbo y del Paraíso. Toda una prueba de que los vivos pensaban en los difuntos. Y todo un testimonio – “la rue du Purgatoire” – de la opción del catolicismo no por la soledad, ni siquiera la de los muertos, sino por la compañía, por la comunión.



LA CARICIA DE LA IGLESIA

La respuesta de la Iglesia ante la DANA

Cáritas Española presta apoyo técnico a las Cáritas diocesanas afectadas por las graves inundaciones registradas en las últimas horas en el sureste del país. En una reunión online mantenida este jueves, Cáritas Española ha atendido el llamamiento de ayuda de Cáritas Valencia para implantar el protocolo de emergencia que permitirá hacer una primera evaluación sobre las necesidades más urgentes de ayuda. A este proceso podría sumarse en las próximas horas Cáritas Albacete y Cáritas Cuenca.

Cáritas Valencia ha constituido su propio comité de emergencia, que será el encargado de realizar en el terreno un análisis de las necesidades más prioritarias de cara a formular un programa de respuesta y futuros proyectos de reconstrucción una vez que Protección Civil permita el acceso a las zonas dañadas.



Las intensas lluvias registradas el martes en el sureste del país han provocado cuantiosos daños en vidas humanas y materiales. Desde el inicio, las Cáritas diocesanas más afectadas, Valencia, Albacete y Cuenca están prestando apoyo de emergencia a las personas y familias damnificadas.

Cáritas diocesana de Valencia cuenta con un total de ocho vicarías de las cuales cuatro se encuentran en las zonas afectadas. “En estos momentos aún hay dificultad para acceder a las poblaciones. Protección Civil y Delegación de Gobierno siguen insistiendo en que no empecemos a generar desplazamientos hasta que realmente puedan liberarse las carreteras y haya una movilidad más normalizada”, explica la directora de Cáritas Va-

lencia, Aurora Aranda.

Cáritas está recogiendo toda la solidaridad que llega desde distintos puntos de España a la espera de poder acceder a las poblaciones y empezar a apoyar con recursos humanos, que puedan ayudar a limpiar las viviendas si es necesario, ofrecer apoyo psicosocial y el acompañamiento y la cercanía que las personas necesitan en estos momentos tan duros. “Muchos de nuestros voluntarios están trabajando dentro de las poblaciones acompañando a las personas. Ellos mismos han sufrido también en su propia carne esta situación

y están ejerciendo esta doble tarea de sobreponearse a su situación y de apoyar también a otras personas y familias”, asegura Aurora. “Agradecemos desde luego toda la generosidad de la sociedad valenciana y de todo el estado español que nos está llegando de una manera inmensa. Lo más importante

en este momento es estar cerca lo más posible de las personas que están sufriendo”, añade.

En Cuenca, la zona más afectada es la localidad de Mira, un pequeño municipio. El trabajo de la comunidad parroquial se centra en la limpieza del pueblo, sus casas y locales que permanecen anegados por el barro. “A día de hoy todavía hay familias que no han podido acceder a sus casas que habrá que derruir porque no pueden ser habitables”, comenta José Carlos, párroco del municipio.

Las personas que quieran colaborar con la campaña de Cáritas pueden hacerlo a través de la web www.caritas.es



Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

EN EL NOMBRE DE DIOS

Un día 12 de octubre de 1492 Rodrigo de Triana gritó ¡tierra! Aquellos navegantes, comandados por Cristóbal Colón, creían haber llegado a la India, el lugar de las especias, por la ruta opuesta a la practicada hasta ahora, cuando realmente a donde habían llegado era a un nuevo continente, llamado posteriormente América. Se trataba del Nuevo Mundo. Comenzaba sin duda la mayor gesta llevada a cabo por humanos en la historia de la humanidad.

Sin embargo, tan descomunal hazaña, protagonizada por españoles, ha sido empañada por la llamada "leyenda negra", falseando la historia hasta límites tan insospechados como para incriminar a la España actual en lugar de tener que darle las gracias. Es evidente que durante la presencia de España en América se cometieron errores, pero hubo muchísimos más aciertos. Y por supuesto, no se deben enjuiciar los acontecimientos de entonces con la mentalidad de ahora. Porque lo sucedido realmente fue un proceso de "aculturación" más que de "colonización".

Se habla de sometimiento y esclavitud de

la población autóctona, como sucedió en otras colonizaciones, cuando realmente ocurrió todo lo contrario. "El imperio español no fue, respecto de las poblacio-

por los nativos como un libertador de la tiranía del imperio azteca. Así fue realmente la historia, reflejada por cierto en el musical "Malinche", de Nacho Cano, o

España de aquí a través de los diversos Virreinos de allá. Era la misma España, hasta tal punto que los territorios americanos nombraban diputados presentes en las mismas Cortes Españolas. Tal y como demuestran los historiadores solventes, el verdadero saqueo de las riquezas americanas sucedió cuando se independizaron de la metrópoli española.

Y se suele olvidar la influencia de la evangelización cristiana en las labores de conquista de las nuevas tierras, que siempre comenzaba con "En el nombre de Dios", y que propició la promulgación de Leyes de Indias justas y humanas. Baste recordar, a título de ejemplo, a Fray Bartolomé de las Casas, dominico, fundador del derecho internacional, y a Fray Junípero Serra, franciscano, continuador de las "misiones" iniciadas por los jesuitas, el mayor proyecto de integración cultural y social de América. San Junípero Serra, recientemente canonizado, el único español cuya escultura figura en la Sala Nacional de las Estatuas del Capitolio, en Washington, dedicada a los estadounidenses más ilustres.



nes indígenas, ni de exterminio ni de aislamiento, sino de atracción moral e igualdad jurídica" (Niceto Alcalá Zamora). Es más, se produjo el mestizaje. El mismo Hernán Cortés tuvo descendencia con la india Malinche, cooperadora en la conquista de Nueva España, hoy México. Más todavía, Hernán Cortés fue considerado

en la película "Apocalypse", de Mel Gibson.

Se habla de saqueo de las riquezas, siendo que sucedió igualmente lo contrario. La construcción de iglesias, hospitales, universidades... vale mucho más que todo el oro supuestamente traído. Y es porque al otro lado se estaba prolongando la



El Rincón Vocacional

El papa recibe a los seminaristas y formadores de la provincia eclesiástica de Toledo



Jornada de gozo la vivida por nuestros seminaristas y formadores de la Diócesis y de las del resto que conforman la Archidiócesis de Toledo el pasado 7 de noviembre cuando fueron recibidos por el papa Francisco en una audiencia privada para todos ellos.

Además, nuestro Seminario Diocesano cobró protagonismo cuando el papa escuchó de primera mano una de las canciones del Musical "Original – El Paso de Carlo Acutis", obra nacida en Cuenca y que está recorriendo un buen número de escenarios de auditorios de muchas ciudades de España.

El papa les animó a vivir su formación a través de "cuatro cercanías" en cuatro niveles: con Dios, con los obispos, y entre los propios seminaristas. "Y cuarto, la cercanía con el santo Pueblo fiel de Dios". "Estas cuatro cercanías, no se las olviden".

"¿Penitencia o turismo?", preguntó a los presentes, que le informaron que venían en procesión hasta Roma, al tiempo que se prepara, en Toledo, la procesión del 'Reservado', con la celebración de la Eucaristía, la exposición del Santísimo y finalmente, la

procesión.

Algo que, según el Papa, muestra "los elementos fundamentales del sacerdocio al que ustedes se están preparando". "Jesús nos convoca, como Iglesia, para hacerse presente en el sacerdocio y en el pueblo, en el sacramento y en la Palabra. Ojalá que tenerlo en la tierra absorba las vidas de ustedes y los corazones", rogó.



En segundo lugar, la custodia, "es el tiempo de permanecer a solas con Él, para oír su voz en el silencio, en la escucha de la Palabra, en el testimonio de fe de quienes rezan a nuestro lado". Y es que

"sólo el encuentro persona a persona, un encuentro enamorado, con Jesús puede iluminar, sustentar y sostener el trascurso de nuestra jornada terrena".

Finalmente, "llevan al Señor en procesión, porque lo recibimos para llevarlo, nuestro ministerio es un acompañar a Cristo hacia su pueblo, y al pueblo hacia Cristo", culminó Francisco. "Ojalá que, sin apartar los ojos de quien nos guía, aprendamos a caminar juntos, en la esperanza del encuentro que ya aquí gustamos de modo sacramental", concluyó Bergoglio.



Rincón Misionero



LOS FRUTOS DEL DOMUND

MONS. MARKOS GEBREMEDHIN CM Vicario Apostolico de Jimma-Bonga

Saludos y mis mejores deseos desde el vicariato apostólico de Jimma-Bonga, en Etiopía. Muchas gracias por la muy buena noticia de la generosa donación para nuestro vicariato, por un montante de 30.566,79 €. La cantidad corresponde a los subsidios recibidos de España, siguiendo las indicaciones del Secretariado Internacional de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe, como subsidio ordinario (20.227,47 €) y subsidio para catequistas (10.339,32 €). Estoy muy agradecido a la Iglesia en España y a los fieles que contribuyeron generosamente en el Domund.

Nuestro vicariato apostólico está situado al suroeste del país, a unos 350 km de la capital, Adís Abeba. Jimma-Bonga cubre una vasta extensión de unos 57.000 km cuadrados, y limita con Sudán del Sur y la diócesis de Lodwar, al noroeste de Kenia. Nuestro vicariato pasó por muchos períodos dolorosos y difíciles. Aunque fue uno de los inicios pioneros de la fe cristiana desde el siglo XVI en el sur de Etiopía, lamentablemente tuvieron lugar muchas persecuciones y ataques, incluyendo asesinatos de católicos inocentes, en diferentes períodos, en los que se confiscaron parroquias y otras propiedades, y se prohibió la libertad de culto y la evangelización.

Gracias a Dios, esos días han pasado y ahora tenemos la libertad de practicar nuestra fe, dando lo mejor de nosotros para fortalecer la fe del Pueblo de Dios y llevar la misión ad gentes a quienes nunca oyeron hablar de Jesucristo. Trabajamos conjuntamente con sacerdotes y voluntarios laicos y con una gran mayoría de muy dedicados catequistas. Su donación de 10.339,32 € se utilizará para la remuneración de estos catequistas, formación y apoyos como libros y otros recursos espirituales; y la otra cantidad, 20.227,47 €, se empleará para las necesidades básicas de los sacerdotes que sirven en nuestro vicariato apostólico.

Las respuestas que recibimos del Pueblo de Dios son muy positivas; especialmente, los jóvenes son activos en la Iglesia, tenemos muchos conversos de religiones tradicionales y otras tradiciones de fe cristiana, y todavía muchos esperan nuestra presencia en sus aldeas. Por desgracia, también nos enfrentamos al desafío de la escasez de dinero para extender esa presencia; por ejemplo, construir capillas e iglesias para los nuevos conversos y satisfacer otras necesidades pastorales elementales. La mayor parte de los fieles son pobres económicamente, pero tienen buen corazón y están prontos a colaborar siempre con la misión de la Iglesia.

Gracias de nuevo. Que Dios Todopoderoso les continúe bendiciendo a ustedes y todas sus buenas obras.



El Santo del mes

15 de Noviembre: San Alberto Magno, obispo y doctor de la Iglesia

Ya en su tiempo la gente lo llamaba "El Magno", el grande, el magnífico, por la sabiduría tan admirable que había logrado conseguir. Lo llamaban también "El Doctor Universal" porque sabía de todo: de ciencias religiosas, de ciencias naturales, de filosofía, etc. Era geógrafo, astrónomo, físico, químico y teólogo. La gente decía "Sabe todo lo que se puede saber" y le daba el título de "milagro de la época", "maravilla de conocimientos" y otros más. Tuvo el honor San Alberto de haber sido el maestro del más grande sabio que ha tenido la Iglesia Católica, Santo Tomás de Aquino, y esto le aumentó su celebridad. El descubrió el genio que había en el joven Tomás.

Nació en Alemania en 1206. Era de familia rica y de importancia en el gobierno y en la alta sociedad. Su padre era Conde, o sea gobernador de la región. Estudió en la Universidad de Padua. Allí se encontró con el más grande pescador de vocaciones, el beato Jordán de Sajonia, sucesor de Santo Domingo, y aunque el papá de Alberto se oponía a que su hijo se hiciera religioso, sin embargo la personalidad de Jordán fue tan impresionante para él, que dejó todo su futuro de hacendado, político y hombre de mundo, y entró de religioso con los Padres Dominicos.

Él mismo contaba que de joven le costaban los estudios y por eso una noche dispuso huir del colegio donde estudiaba. Pero al tratar de huir por una escalera colgada de una pared, en la parte de arriba, le pareció ver a Nuestra Señora la Virgen María que le dijo: "Alberto, ¿por qué en vez de huir del colegio, no me rezas a Mí que soy 'Trono de la Sabiduría?'. Si me tienes fe y confianza, yo te daré una memoria prodigiosa. Y para que sepas que sí

fui yo quien te la concedí, cuando ya te vayas a morir, olvidarás todo lo que sabías". Y así sucedió. Y al final de su vida, un día en un sermón se le olvidó todo lo que sabía, y dijo: "Es señal de que ya me voy a morir, porque así me lo anunció la Virgen Santísima". Y se retiró de sus labores y se dedicó a orar y a prepararse para morir, y a los pocos meses murió.



En Colonia, en París y en varias otras universidades fue profesor brillantísimo y de muchas naciones iban estudiantes a escuchar sus clases. Él tuvo el mérito de haber separado la teología de la filosofía, y de haber descubierto que el filósofo Aristóteles tiene un gran parecido con las ideas cristianas (lo cual perfeccionará luego su discípulo Santo Tomás). Escribió 38 volúmenes, de todos los temas. Teología, filosofía, geografía, química, astronomía, etc. Era una verdadera enciclopedia viviente.

Fue nombrado superior provincial de su comunidad de Dominicos. Y el Sumo Pontífice lo nombró Arzobispo de Ratisbona, pero a los dos años renunció a ese cargo para dedicarse a dar clases y escribir, que eran sus oficios preferidos. Habiendo sido de familia muy rica y de alta posición social, recorrió Alemania predicando, y viajando de limosna y hospedándose donde le dieran posada como a un limosnero. Era una buena práctica para aumentar la virtud de la humildad.

El 15 de noviembre de 1280, mientras charlaba tranquilamente con unos religiosos de su comunidad, quedó muerto plácidamente. Tenía 74 años. Dejaba fama de haber sido más sabio que todos los sabios de su tiempo. Todas las enseñanzas tenían por fin llevar el alma hacia Dios que es amor.



Nuestros mártires

CAYO GUIJARRO DELICADO

Nació en San Lorenzo de la Parrilla, el 4 de marzo de 1903 y ese mismo día fue bautizado.

Desde niño se sintió llamado al sacerdocio y toda su ilusión era llegar a ser sacerdote. Estudió en el Seminario Conciliar de San Julián y fue ordenado presbítero el día 2 de junio de 1928.

Comenzó el ejercicio del ministerio sacerdotal como coadjutor en Campillo de Altobuey, y dos años más tarde fue ecónomo de Almendros, posteriormente, en 1931 fue destinado a Fuentelespino de Haro, y en 1934 a Vara de Rey. En todos sus oficios se distinguió por su piedad y su celo por la salvación de las almas y además estaba dotado del don de la palabra, siendo un gran orador.

Iniciada la persecución religiosa, su familia intentó llevarlo a su pueblo natal, pero él no quiso comprometer a nadie y permanecer en su parroquia. Dada su

condición de sacerdote y que sus afanes apostólicos eran interpretados como actividades subversivas, fue detenido por los milicianos que lo llevaron a la cárcel provincial de Cuenca, de donde salió a los pocos días. En el mes de agosto de 1936, tuvo que volver a huir y refugiarse en una casa de campo en Villagarcía del Llano (Cuenca); pero fue descubierto. Y sin compasión lo maltrataron bárbaramente y lo asesinaron. Su cadáver fue rociado de gasolina y lo enterraron en una cuneta de la carretera, entre Iniesta y Villagarcía del Llano. Murió asesinado el día 9 de septiembre de 1936, en Iniesta en el paraje denominado la Teja.



Para comunicar testimonios de martirio o santidad, gracias y favores puede dirigirse a:

Delegación para la Causa de los Santos
Plza. Obispo Valero, 1
16001 Cuenca
d.santos@diocesisdecuenca.es

Si desea contribuir con los gastos de la causa puede hacer su donativo en la cuenta:

ES38 2103 7403 1300 3000 3306
Concepto: Causa mártires.



Decálogo en el mes de los difuntos

1.- El origen y expansión de esta conmemoración es obra del celo y de la intuición pastoral de los monjes benedictinos de Cluny hace un milenio.

2.- Nuestro destino, una vez atravesados con y por la gracia de Dios los caminos de la santidad, es el cielo, la vida para siempre. Y su inexcusable puerta es la desaparición física y terrena, la muerte.

3.- La muerte es la realidad más dolorosa, más misteriosa y, a la vez, más insoslayable de la condición humana. Como afirmara un célebre filósofo alemán del siglo XX, "el hombre es un ser para la muerte".

4.- Sin embargo, desde la fe cristiana, el fatalismo y pesimismo de esta afirmación se iluminan y se llenan de sentido. Dios, al encarnarse en Jesucristo, no sólo ha asumido la muerte como etapa necesaria de la existencia humana, sino que la ha transcendido, la ha vencido.

La muerte es dolorosa, sí, pero ya no es final del camino. No vivimos para morir, sino que la muerte es la llave de la vida eterna, el clamor más profundo y definitivo del hombre de todas las épocas, que lleva en lo más profundo de su corazón el anhelo de la inmortalidad.

5.- En el Evangelio encontramos la luz y la respuesta a la muerte. Como el testimonio mismo de Jesucristo, muerto y resucitado por y para nosotros. Como el testimonio de los milagros que Jesús hizo devolviendo a la vida a algunas personas.

6.- Las vidas de los santos y su presencia tan viva

y tan real entre nosotros, a pesar de haber fallecido, corroboran este dogma central del cristianismo que es la resurrección de la carne y la vida del mundo futuro, a imagen de Jesucristo, muerto y resucitado.



7.- Por ello, el día de los Difuntos es ocasión para reflexionar sobre la vida, para hallar, siquiera en el corazón, su verdadera sabiduría y sentido, que son la sabiduría y el sentido del Dios que nos ama y nos salva y cuya gloria es la Vida del hombre.

8.- El día de los Difuntos es igualmente tiempo para recordar la memoria de los difuntos de cada

uno, de cada persona, de cada familia, y para dar gracias a Dios por ellos. Así comprobaremos cómo todavía viven, de algún modo, en nosotros mismos.

9.- El día de los Difuntos es ocasión asimismo para rezar por difuntos. Escribía el Papa Pío XII: "Oh misterio insondable que la salvación de unos dependa de las oraciones y voluntarias mortificaciones de otros". La Palabra de Dios nos recuerda que "es bueno y necesario rezar por los difuntos para que encuentren su descanso eterno".

10.- El día de los Difuntos es además una nueva y plástica catequesis sobre los llamados "novísimos": muerte, juicio y eternidad. Nos recuerda el estadio intermedio a la gloria, al cielo: el purgatorio, y la necesidad de rezar por nuestros hermanos ("las ánimas del purgatorio") allí presentes para que pronto purguen sus deficiencias y pasan al gozo eterno de la visión de Dios.